

Todo acto de expresión aspira a resolver un triple problema de relación: con el mundo, con el hombre y con la intimidad del hablante. De ahí nacen las diferentes categorías de hechos que conciernen al lenguaje: el pensamiento, la lengua y el discurso. ¡La lingüística se hace presente!

Este es un libro que debe ser leído por los estudiantes y por quienes saben que, al hablar, son ellos mismos.

Vicente Mengod

<https://doi.org/10.29393/At443-444-24MPVM10024>

MI PATRIA TIENE FORMA DE ESPERANZA

De Sara Vial.

Instituto Histórico Arturo Prat.

Valparaíso, 1981. 145 págs.

Los temas históricos que la memoria conserva y los que fueron vividos por otras personas llegan a convertirse en impulso lírico. Y entonces surge el poema entre mares y ciudades. Sara Vial, con un lenguaje sencillo, presto a derramarse entre subjetivismos equilibrados, nos habla de personajes chilenos que vivieron situaciones decisivas.

Sabido es que los filósofos dicen que la "situación" se proyecta más allá de la "circunstancia", porque tiene mayor densidad y duración. Lo que puede ser una mirada ocasional se convierte en un elemento vivo, en algo que llega a condicionar la vida y la inspiración de los buenos poetas.

En estos poemas, las ciudades marineras ofrecen su paisaje, su gracia y una intimidad, que sólo impresionan a quienes saben recibir los sobresaltos mínimos, sutiles. Los juegos literarios son transparentes. No existe en ellos la metáfora a la imagen retorcida: "Un largo idioma azul mece los hombros de mi patria —oceánica vasija— roble puro —bajo la lluvia limpia".

Hasta Valparaíso, el sur le envía un pájaro, la luna y el viento de Chile.

Poesías de nostalgias próximas y algunos ecos que nacen del mar y de la tierra. Antología (1954-1981) reúne sonetos, canciones y extensas composiciones. Viene a ser el registro anímico, siempre distinto, de una escritora que ha recibido diversas distinciones por su obra.

El segundo cuarteto de "No cogerás el mar", dice: "Inútil perseguir al desatino — de anclar entre las nubes un regazo — no cogerás el mar bajo tu brazo — ni el brusco atardecer que sobrevino". Son palabras que contienen virtualismo de nostalgia no dicha a gritos, sino murmurada casi en silencio.

En la composición "Viña y Rosa del Mar", existen ejemplos del paso lento desde la imagen a la comparación, hasta desembocar en la metáfora sencilla, nunca forzada. "Ciudad enarenada — con un collar de rocas en el cuello — de sol, sirena que voló — del calendario, gaviota que se duerme — bajo su ala — carabela de pasto, puente sobre el adiós".

Las figuras literarias, leves, sin palabras subalternas, anciliares, se anudan con gracia lírica, con la seguridad del lingüista. Y la escritora nos habla de un ave de mar que se troca en girasol, en jazmín dentro de un libro que no se puede cerrar, en rascacielo de espumas, en una realidad soñada que se interna por una ciudad-bosque.

Sara Vial enfoca diversas solicitudes líricas, pero insiste en el mar, en las ciudades costeras, explica que amó el mar porque le dio belleza y "fortaleza azul" cada mañana: "Y

nada me ha importado en este viaje — dentro del corazón, que no en el mundo, — dar a la estrofa “el mínimo ropaje”, — la “provincial palabra” en que me fundo”.

Es cierto que la poesía se hace con palabras, pero es difícil hallar vocablos que “sean la cosa misma”, sin acudir a perifrasis que poco agregan. Sara Vial conoce el idioma, y deja que su voz poética surja sin esfuerzo, con lentitud, con una emoción que no incurre en desequilibrios.

Entre otros, ha obtenido los siguientes premios: de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, de la Asociación Nacional de Escritores de Chile, Feria del Mar, “Gabriela Mistral” de la Municipalidad de Santiago, etc.

Poetisa de voz clara: Canta a los valores y la belleza de Chile y se abisma en los profundos hontanares de su sensibilidad.

Vicente Mengod

UNA VISION DE LA EXISTENCIA FEMENINA

Lucía Guerra, profesora chilena residente en Estados Unidos, acaba de publicar su obra *La narrativa de María Luisa Bombal: una visión de la existencia femenina* (Madrid: “Colección Nova Scholar”, Editorial Playor, 1980), obra que implica uno de los aportes más importantes hechos a la comprensión total del ideario de una de nuestras mejores escritoras nacionales. Lucía Guerra demuestra una gran habilidad y capacidad en el manejo exegético de los textos de la Bombal, al definir y delimitar los elementos que conforman una expresión singular del universo femenino, según las consideraciones pertinentes a la época y a la circunstancia histórica en que a la autora le correspondió desenvolverse como artista.

En el citado texto, no sólo se incluye el análisis del corpus total de su obra, sino que, además, importantes entrevistas efectuadas en casa de la escritora. Ambas actividades son el resultado de dos becas otorgadas por la Universidad de California, las que facilitaron, en gran medida, su investigación en Chile.

Plantea la obra una perspectiva estético-ideológica en la comprensión de la representación de la mujer y sus conflictos, presentes implícitamente en la escritura total de María Luisa Bombal. Su punto de vista analítico considera contextos de época y de vida, a fin de mostrar las influencias de las variables culturales y sociales, adquiriendo así una visión más íntegra de la génesis creadora.

De este modo, se examinan, en *La última niebla*, los problemas derivados del ensueño y frustración en la existencia femenina; los elementos estructurantes del conflicto entre el ser y el mundo, la ambigüedad. El estudio sobre *La amortajada* nos remite al retorno de las raíces primordiales de lo femenino, a la disposición del montaje, al tema del amor como reafirmación del ser femenino, a la función y sentido de la muerte. Con la narración *El árbol*, se revisan los ejes centrales de la liberación y marginalidad, a través de la presencia cardinal de la música de Mozart, Beethoven y Chopin. En la segunda parte de la obra se intenta construir una imagen arquetípica de la mujer, insistiéndose en los significados que revisten los conceptos de agua y tierra, en la degradación femenina en *Islas nuevas* y en la pérdida del paraíso original que se observa en *Trenzas*. El libro termina con el análisis de la oposición entre belleza maravillosa y belleza fatal en *La historia de María Griselda*, incluyendo, además, la fenomenología que se produce en la conjunción